

## EL PEUMO, IMPORTANTE ESPECIE FORESTAL DE LA ZONA CENTRAL

por Ing. Forestal VENTURA MATTE y HERNÁN CORTÉS  
(Departamento de Silvicultura. Esc. de Ingenieros Forestales)

El peumo (*Cryptocarya alba* (Mol.) Looser), árbol de hasta 20 m de altura y de 21 pulgadas de diámetro (54 cm) con verde y tupido follaje, se extiende desde el sur de la provincia de Coquimbo hasta el norte de Valdivia, siendo contribución valiosa a la formación de los bosques costeros y andinos. Concentrándose en el fondo de las numerosas quebradas existentes en la provincia de Santiago, llega a formar también bosques puros, característicos por su gran belleza y alto contenido de madera por Há. Un bosque de peumos, obser-

vado con un diámetro promedio de 14,5 cm, contenía por Há 132,5 m<sup>3</sup>. Los diámetros en esta comunidad fluctuaban entre 9 y 43 cm. Su fuste es a menudo sinuoso, presentando a veces bifurcaciones a poca altura sobre el suelo.

De las especies nativas de esta región, es el peumo el que tiene uno de los mejores crecimientos (crecimiento diametral anual, de hasta 0,8 cm), a la vez que puede establecerse y regenerarse, ya sea por semillas o re-nuevos, aun en suelos pedregosos y de excesiva pen-



Vista general del bosque de peumos del Cerro Manquehue (Foto: V. Matte)

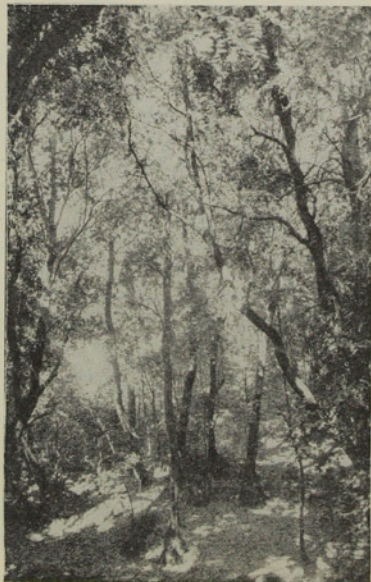
diente (75%). Estas cualidades le dan un gran valor como bosque productor de madera y protector, especialmente en montañas, de los rodados y por consiguiente, de las fuentes de agua, al actuar como barrera implacable contra la erosión.

Aunque los principales usos actuales de su madera son leña, postes y otros usos en industrias menores, por las favorables características que ella posee, dureza, fragancia y resistencia a la humedad, es indudable que le corresponde ocupar dentro de nuestras maderas una posición no tan secundaria como la que ocupa en la actualidad. Desgraciadamente la superficie total cubierta por esta especie se ha ido reduciendo por la corta indiscriminada, así como la de tantas otras especies, hasta llegar a formar actualmente sólo algunos aislados bosquecillos. Merecen recordarse en relación a esto, las palabras que el gran visionario Vicuña Mackenna escribía en París y originalmente en francés, a los 18 años de edad, en 1855: "Hoy se voltean todos los bosques de Chile, con la más febril actividad. A la lenti-



Vista del interior del bosque de peumos Manquehue. Notar los grandes diámetros de los árboles (Foto: H. Torres)

Interior del bosque Manquehue mostrando la forma de los fustes (Foto: V. Matte)



tud del hacha se ha agregado la sierra a vapor y el país ve con absoluta indiferencia esa desolación contra la cual no creemos jamás tener la voz suficientemente enérgica para hacer los más fuertes reclamos".

Es necesario recalcar que la devastación de la vegetación de Chile no se ha hecho ni se hace sólo de Concepción al sur, sino desde Arica al sur. Los bosques de peumo son aun talados sin compasión, no pensándose nunca hacer de ellos fuente constante de producción.

Algunas de las observaciones que se indican en este artículo se obtuvieron de un estudio hecho en uno de los pocos bosques puros de peumos que quedan. Se refieren al bosque de peumos del cerro Manquehue en el fundo Lo Recabarren, perteneciente a los señores Goycolea (fotos 1, 2 y 3). Cabe señalar que sus dueños han velado siempre por la conservación de él, protegiéndolo con interés increíble. Casos como éstos merecen señalarse, ya que generalmente en Chile se ha destruido mucho el patrimonio forestal especialmente cuando éste se encuentra en manos de particulares. Su estado de conservación permitió llevar a cabo un estudio bastante preciso sobre sus características.

¿Cuál sería la meta racional de una acertada política forestal respecto a esta especie?

Creemos que, esquemáticamente, ésta se podría sintetizar en los siguientes puntos:

- Evitar cualquier tipo de actividad que vaya en detrimento de la existencia de estas comunidades.
- Investigar a fondo la tecnología de esta madera. Se sabe, desde luego, que es muy resistente a la humedad, que su madera posee un alto contenido de aceites esenciales, al mismo tiempo que una gran dureza. Una especie es valiosa no sólo por la superficie que ocupa dentro de un país, sino y principalmente por la calidad de su madera.
- Promover un amplio plan de reforestación de zonas

como numerosas quebradas del valle del río Maipo, en las cuales sería un elemento no sólo de producción (podría sustentar una industria de parquet), sino de protección (de cauces, contención de rodados y suelos) y de belleza. Esto permitiría hermosear, dando una nueva vida, a lugares como los indicados, restableciéndose así, en cierta medida, el equilibrio de la naturaleza alterado por el hombre.

Un aprovechamiento racional de estos bosques contempla como punto muy importante su explotación mediante un manejo cuyo fin es preservar a éstos como elementos productores y protectores sin llegar a su agotamiento.

Para terminar, quisiéramos repetir una vez más, con el fin de poner en claro la función del hombre como participante en el equilibrio de la naturaleza, las palabras que el señor Elizalde Mac-Clure escribe en su libro "La Sobrevivencia de Chile": "la civilización en su

arrolladora acometida, apenas tolera un retazo de suelo sin explotar, un bosque sin talar, una caída de agua sin amordazar, una pradera sin pastorear, etc. La presión demográfica, el progreso tecnológico y en especial, el utilitarismo codicioso al acceho de nuevos recursos, son los motores que hacen accionar la monstruosa máquina que, poco a poco, va aplastando plantas y animales sin parar mientes en el hecho de que están provocando un desequilibrio de las fuerzas vitales que engendran al hombre mismo".

## BIBLIOGRAFIA

- CORTÉS, H. y otros. *Plan de Protección para el Bosque Manquehue*. Escuela de Ingeniería Forestal, U. de Chile, 1961.  
 ELIZALDE MAC-CLURE, R. *La Sobrevivencia de Chile. La Conservación de sus Recursos Naturales Renovables*. Santiago de Chile, Ministerio de Agricultura, 1958.  
 MATTE H., V. *Estudio, Informe y Proyecto de Explotación de un bosque de Peumos (Cryptocarya alba (Mol.) Looser)*, en la Provincia de Santiago. Tesis, Escuela de Ingeniería Forestal U. de Ch., 1960.